AQUI BSTOY.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Gobierno del Pueblo por el pueblo, sufragio universal, libertad de cultos, libertad de enseñanza, libertad de reunion y asociacion pacifica, libertad de imprenta sin legislacion especial, autonomía de los Muncipios y de las provincias, unidad de fuero en todos los ramos de la administracion de justicia, inamovilidad judicial, publicidad de todos los actos de la Administracion activa, responsabilidad de todos los funcionarios públicos,

seguridad individual garantida por el «Habeas corpus.» libertad absoluta de tráfico libertad de crédito, inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia, desestanco de la sal y del tabaco, abolicion de loterias, abolicion de la contribucion de consumos, abolicion de quintas, armamento de la Milicia ciudadana, institucion del Jurado para toda clase de delitos, abolicion de la esclavitud, abolicion de la pena de muerte.

POLÍTICA INTERIOR.

Agitanse últimamente en el campo de la política dos ideas culminantes. La restauración borbónica y la elevacion de Serrano al trono. Coincidiendo con la primera, la huida del Conde de Cheste y varios movimientos de personajes importantes de la situacion caida, no es estraño que hayan alarmado á la prensa de Madrid y que se apresuren à dar la voz de alerta progresistas y republicanos. Coincidiendo con la segunda, un supuesto viaje de Serrano á las provincias, y la seguridad con que amigos del Regente en la prensa, dicen que pronto muy pronto tendremos rey, la noticia se ha colado en las redacciones de los periódicos, en las tertulias políticas y hasta en regiones elevadas, ha principiado á sembrar la alarma en unos, despertar celos y envidias en otros y en todos el sentimiento cuando menos de la curiosidad, y héla campeando en el agitado oleage de la opinion pública, compartiendo en estos últimos dias el movimiento de las impresiones y de las ideas.

A nosotros ha llegado tambien la influencia de esta corriente y no pudiendo sustraernos al deseo de tomar parte en la general contienda, aun á riesgo de ser demandados de nuevo ante el tribunal que en las riveras del Segre ostenta las galas del saber, nos vamos á permitir algunas reflexiones, por mas que la naturaleza haya sido con nosotros tan ingrata que no nos permita esponerlas con las reglas del buen decir, y haya en nuestros escritos falta de prosodia, sintaxis, y amen de otras omisiones gramaticales, hasta de ortografía que es todo cuanto puede señalarse para demostrar la audacia y la sin razon que nos asiste para importunar con ellos al público.

Mas como quiera que nuestro atrevimiento esté alentado por un número de 800 suscritores que acrece todos los dias, se nos dispensará que continuemos en nuestro pobre lenguaje dandonos cuenta de lo que pasa, y metiendo como suele decirse nuestra cucharada en el plato reservado á las supremas inteligencias que manejan la peñola periodista en bien del habla castellano y

de acuerdo con los altos fines de esa ciencia tan difícil llamada política ó arte de gobernar.

Perdónenos el lector tales digresiones y despues de volver á encomendarnos á su constante benevolencia, séanos lícito decir respecto á la restauracion borbónica, que hoy es una quimera, un imposible, un sueño el creerla posible, y que no vendrá, si en España no se han perdido por completo el valor y la dignidad.

¿ Que se habria hecho aquel grito de ¡ viva España con honra! si fuera fácil que la corrupcion y la infamia volvieran à sentarse en el trono! Que podria decirse de los españoles si esa agrupacion de ambiciosos aventureros, esplotadores cortesanos, hipócritas defensores de la propiedad cuando esta habia pasado á sus manos por medio de ilustrados manejos, finchados sostenedores de un órden que alimentaba un esbirro por vecino y un ejército por poblacion; si: ¿que podria decirse de los españoles si fuera posible la vuelta de los partidarios borbónicos con su Mesalina à la cabeza ó ese desdíchado principe, heredero natural del vicio y de la maldad?

¿Y como podria venir la restauracion borbónica?

¿Con la fuerza de las armas? ¿Por medio de la lucha?

¡ Ah! No habeis visto recientemente el amor del pueblo por las restauraciones? Intentadlo, probadle Isabelinos ó Alfonsistas.

Atreveos si podeis á presentar frente al pueblo la batalla. En combate leal, seriais, no vencidos, pulverizados; en traidora guerra civil, ni dueños del terreno que llegarais á pisar. Vosotros no podriais volver sino por medio de una serie constante de infamias en el poder y de traiciones dentro del partido liberal, y ya veis cuan difícil es esto, no existiendo el trono, natural engendro de la corrupcion, único antro desde donde pudieran las furias de la maldad soplar el aliento del mal é inficionar de nuevo la admosfera de nuestra cara patria.

¿Y que diremos del encumbramiento de Serrano? ¿Es posible la elevacion de este personaje al trono? ¿Es siguiera fácil? ¡ A cuan tristes reflexiones se presta esta idea!

Al decir de sus parciales, Serrano es un cumplido caballero; un varon fuerte, un español de los mas leales; uno de los militares mas pundonorosos uno de los mas beneméritos.....

Bien; sea, y es esto bastante?

Prescindamos por completo de la historia de Serrano. Démos por reconocidas las espresadas cualidades: que sea el mas probo, el mas digno, el mejor de los españoles; ¿y es esto bastante, volvemos á repetir?

Que es, ¿ que representa Serrano en nuestra patria; ? que es, que representa Serrano en nuestra política ? Que significa su encumbramiento al trono?

Cada una de estas preguntas podria dar materia para escribir un tomo. Nosotros diremos simplemente que en nuestra patria y en nuestra historia, Serrano no tiene otra representacion que la de ser uno de los militares que han ceñido de muy jóven la faja de general y uno de los generales que han brillado mas que por sus hechos, por ciertas cualidades personales y varios accidentes de fortuna. Pero si como hombre de ciencia y de talento, Serrano está muy lejos de figurar entre nuestras notabilidades y como militar no alcanza á lo que pretende uno de sus émulos rivales, el general Prim, que se cree un mito, como político representa un gran peligro y bajo este punto de vista vamos à ocuparnos de su elevacion al trono.

¿Como un gran peligro, nos diràn sus adeptos.

Así es efectivamente y para justificar nuestro pensamiento bastaria invocar el testimonio elocuente de la historia citando entre otras dos fechas memorables, Agosto de 1856 y Julio de diez años despues. Es decir la Union liberal en predominio, es decir, no el liberalismo verdad, sino el liberalismo farsa; no la politica de la franqueza sino la política de la ductilidad, del cabildeo, de la falacia, del mercantilismo, de la hipocresía; acomodándose hoy à lo que se rechazó ayer, resistiendo todo lo que no conduzca à especiales fines, transigiendo aparentemente con las exigencias del radicalismo y sembrando por dó quier el corruptor veneno del ateismo en política y moral,

Sentimos que los límites à que debemos circunscribir este escrito, no nos permitan estendernos sobre el particular.

Serrano representacion de un partido determinado: Serrano significacion de una política à mas de corruptora, esclusivista, no puede ni debe aspirar à ser Rey. Rey Serrano, es decir, la Union liberal, otra vez la mancilla y la verguenza en el rostro de la ma-

dre patria.

No temamos pues; no subirà Serrano las gradas del trono. Su partido con todo su talento y habilidad no ha sabido burlar la mirada de los demás partidos: todos han podido convencerse que con él no hay posibilidad de jugar limpio. Podia haber quedado purificado con el bautismo de Alcolea, y ha preferido demostrar que no se arrepiente ni enmienda: podia haberse resignado al sacrificio de esperar su vez en el turno de los partidos en el mando, y ha querido esponerse à que se le arroje de la participacion importantisima que hoy tiene. Las complicaciones que la revolucion ha encontrado en su marcha, à ella se deben en primer término, y por ocupar esclusivamente el poder no ha de tardar en dar motivo para que despierten de su profundo letargo los partidos democráta y progresista.

Cuando esto suceda, ¿ cuanto tardarà en romperse la coalicion y en marcharse desembarazadamente por el

camino de la libertad?

Acaso un dia, una hora, un solo minuto!

ALBERTO CAMPS.

LOS PERJUROS.

Hay siempre en las naciones, cuando están conmovidas por las discordias civiles, por el espírita de pandillaje y por las frecuentes revueltas, una porcion de individualidades dispuestas á esplotar en beneficio propio todos los acontecimientos, todos los partidos, todas las situaciones y todos los gobiernos

Sin fé, sin conciencia política, sin prestigio sin verdadero valor y sin mas norte que su ambicion personal, que encubren pérfidamente con la máscara de un falso patriotismo, de un mentido desinterés y de una sinceridad aparente; esos seres despreciables, plaga de la sociedad en que viven, virus deletéreos que inficiona la atmósfera en donde respiran, viven y prosperan, y se hacen poderosos á costa de las desgracias de su patria, que ellos mismos tienen la mision odiosa de arrastrar hácia el abismo de su perdicion,

Todo es en ellos falsía, traicion, cálculo infame y miseria y desvanecimiento. Si hacen juramentos es para violarlos con cínico descaro; si empeñan su palabra es para ocultar sus proyectos ambiciosos y con la firme resolucion de no cumplirla, sino en cuanto conduzca al logro de sus deseos; y si contraen solemnes compromisos es para burlarse á la primera ocasion de aquellos que, midiéndoles por la nobleza de sus sentimientos, creyeron de buena fé en su sinceridad.

El pueblo español viene, desde hace treinta años, siendo víctima de los hombres indignos que le han engañado, que le han hecho traicion, que le han vendido vil y traidoramente una y ciento y mil veces, y le perderán y venderán de nuevo si les confiara sus destinos y creyera otra vez en sus palabras.

Los partidos políticos, los gobiernos, y á veces hasta las familias, han sido tambien, en muchas ocasiones, víctimas de la falacia, de la superchería, de la codicia y de la irritante vanidad de esos hombres, cuya repugnante historia es el martirologio de los pueblos, escrito con la sangre de los liberales. No necesitamos designar con sus nombres propios á esos séres degradados y odiosos, ¿quién no los conoce? ¿Qué hombre honrado no se avergüenza al nombrarlos, o al cruzar la calle por donde pasan?

¿Quién no recuerda las desgracias sin ouento que han traide sobre este infortuna-

do país?

Ellos prostituyeron á Isabel de Borbon y á toda su corrompida córte; la impulsaron y á veces la obligaron, como leales, á cometer las mas grandes iniquidades; y, despues de esplotarla y de enriquecerse con sus mercedes, la deshonraron, escarnecieron y traicionaron.

Ellos cometieron con Espartero, que los habia perdonado generosamente anteriores ultrajes, que los colmaba de beneficios y los cubria con el manto de su popularidad, la mas infame villanía, la mas alevosa traicion de que hay memoria en los tiempos antiguos y modernos; y hoy mismo no ocultan el ódio y la envidia de que estan poseidos contra aquel ilustre veterano de la libertad, por que el pueblo tributa el debido homenaje á sus egregias y notorias virtudes.

Ellos han corrompido desorganizado y vendido miserablemente á los antiguos partidos, despues de haberlos esplotado.

Ellos han NEGOCIADO con todos los poderes, se han engrandecido con todas las situaciones, se han acomodado á todas las circunstancias, para sacar provecho de ellas; han compartido la influencia, el poder la tiranía, el favor y los placeres con todos los validos de la ex-reina, con todas las camarillas de la córte, haciendo imposible la gobernacion del Estado, y provocando una revolucion gloriosa, que han conseguido falsear á fuerza de intrigas, á fin de convertirla en su propio provecho.

Ellos, en fin, distribuyendose entre sí los papeles de un drama horrible que desean hacer interminable y en el que son á la vez actores y protagonistas, han engañado nuevamente al pueblo, al ejército y á la marina. con promesas que jamás pensaron cumplir, ocultándoles sus verdaderos disignios, y valiéndose de todo género de intrigas y de càbalas para hacerlos prevalecer, vendiéndose amigos para ser señores, como hicieron en otros tiempos los cartagineses, para enfeudarse de esta nacion que creia llegado el momento de ser feliz é independiente.

Hay sujetos entre esa chusma de merodeadores y de verdaderos bandidos políticos que de 1843 han conservado una influencia preponderante y funesta en todas las situaciones y esplotado á todos los gobiernos, siendo ministeriales de los gabinetes moderados, puritanos, polacos, progresistas, vicalbaristas, disidentes, unionistas del cuarto partido, y últimamente del gobierno llamado por antífrasis revolucionario.

Hay otros que hicieron causa comun con Narvaez y Gonzalez Brabo, que merecieron toda su confianza, que persiguieron cruelmente á los liberales en 1866 y 67, y que ahora forman parte integrante de la situacion.

Y hay tambien algunos, que, habiendo merecido toda la confianza, todas las simpatías y todo género de favores á Isabel de Borbon se vendieron á vil y bajo precio á un pretendiente indigno, y, al mismo tiempo que recogian con avaros ojos y mano trémula el dinero, premio de tan infame accion halagaban al pueblo y le engañaban traidoramente, fingiendo dejarle en completa libertad é independencia, para disponer de sus destinos y suerte futura.

¿Cómo hemos de tener libertad, como han de consolidarse las dudosas conquistas de la Revolucion, si està minada por la perfidia, por el perjurio, por la deslealtad, por la traicion y por la mas abominable y asquerosa

odicia?

¿De qué sirve que el país haya sacudido el yugo de un déspota, si ha vuelto a caer bajo la humillante á inmoral opresion de cien y cien tiranuelos, que le están sojuzgando y perdiendo hace mas de seis lustros?

¿Cómo ha de tener confianza la nacion en los mismos que han sido causa principal de su ruina y creciente decaimiento? Sin esa confianza hoy imposible, ¿cómo puede haber libertad verdadera, ni prosperidad, ni reposo en las familias, ni tranquilidad y sosiego en los pueblos, ni órden y concierto en el Estado?

El edificio de la libertad no puede levantarse sino sobre el sólido cimiento de la honradez y de la moralidad, no solo privada sino política, y no hay moralidad ni honradez en los que no tienen consecuencia política, ni fé, ni opiniones determinadas y conocidas, en los que han corrido el diapason político, desde el doctrinarismo mas exagerado hasta la democracia mas radical, en los que ayer blasonaban de conservadores, fusilaban sin piedad à los liberales é hincaban humildemente la rodilla ante su augusta ama y protectora, y hoy mienten liberalismo y se valen de todo género de supercherías para engañar nuevamente al pueblo, á fin de encubrir mejor sus maquinaciones, encaminadas á matar la libertad, y como único medio de hacerse dueños por mucho tiempo del poder, único móvil de todas sus acciones,

El país està ya hastiado de farsas y de farsantes; quiere hombres nuevos que no hayan contribuido en poco ni en mucho á sus grandes desdichas, á su empobrecimiento y constante malestar; que no hayan pertenecido en primera línea á ninguno de los partidos inmorales, corruptores y liberticidas que por tanto tiempo le han sojuzgado; quiere, sobre todo, hombres honrados, y que no estén manchados con los crimenes de los partidos y de los gobiernos anteriores; que no desmientan con sus obras las palabras hipócritas de patriotismo y desinterés con que procuran encubrir sus locas é insaciables ambiciones, y quiere, sobre todo, que el poder no sirva para enriquecerse y para crearse elevadas posesiones, sino para conquistar la gratitud y estimacion de los pueblos, que solo alcanzan y merecen los que no tienen prurito de mandar, y se retiran modestamente y sin ventaja alguna personal al hogar domestico, despues de haber servido al país como buenos, como leales y como honrados.

(De la Igualdad.)

Damos con el mayor gusto cabida en el Aqui Estoy al siguiente escrito que la clase trabajadora ha hecho circular por Barcelona.

AL PUBLICO.

Barceloneses, catalanes, españoles en fin, á vosotros, á quienes ha preocupado la huelga ó paros de los obreros hiladores, jornaleros y tejedores: à vosotros nos dirigimos para que conozcais nues-tra conducta, su razon y el fin que esas tres cla-ses se propusieron, al voluntariamente apartarse de sus faenas. Al esto ver, temieron todos, todos recelaron de esas vacaciones del trabajo, pues que algunos hay que aun creen que las clases desheredadas carecen de honradez y virtudes, cuando en ellas existen mas arraigadas y fortalecidas por esa virtud madre, por la virtud del que gana el negro pan que come con el sudor de su rostro. ¡Triste es decirlo! Pero aua hoy existe la obligatoria necesidad de que la víctima explique los gritos y convulsiones que el dolor le arranca, que satisfaccion de en muchos casos, hasta al verdugo que le tortura y atormenta: expliquémonos ya que

Nadie puede poner en duda que el capital y el trabajo son los dos agentes que concurren á la produccion, impotente el uno sin el otro: nadie tampoco negar puede que las relaciones entre esos dos agentes, deben ser armónicas para que mejor puedan responder à su fin, que es la produccion, y para que la distribucion de lo producido se realice bajo los principios de equidad y justicia entre el trabajador y capitalista. Si esta es una verdad, no lo es menos tampoco, que en España, y muy particularmente en Barcelona, el capital y el trabajo son antagonicos y contrarios, tirano aquel, siervo este, protegido y en la abundancia el primero, desvalido y en la miseria el segundo; antagonismo y lucha que viene asi realizandose en los diferentes siglos en la historia, y siendo causa de que nos hallemos hey con una cuestion social planteada, y cuya resolucion es difícil

de conseguir. En tal situacion, agitados los obreros de las tres reteridas industrias por tan insoportable injusticia, agobiados por su miseria y exígua retribucion de su trabajo, se asociaron para obrar de consuno y hacer que una misma ley à todos midiera, fuese ya en el bien, fuese ya en el mal, formando las sociedades cooperativas ó de resistencia para trabajar ó dejar de hacerlo; siempre y cuando no se mejorasen las condiciones de retribucion; pero al esto hacer, al esto realizar, nunca fué su ánimo perturbar ni coucultar ningun derecho, pues que respetuosos à la ley, como soldados de la Libertad, jamás se propusieron ni intentaron causar ningun daño público, ni particu-lar, sino solo por ese medio buscar y obtener el mas equitativo arreglo entre fabricantes y trabajadores. ¿Hay algo de consurable ental conducta? ¿podrian los trabajadores tal intentar? ¿se halla-ban dentro de su legítimo derecho?—Nadie negarlo puede: y hé ahí porque lo que hicieron al verificar la huelga, apremiados por tan poderosas cansas, no fué mas que buscar por tal medio y con tal ocasion, el arreglo con los amos y fabricantes, arreglo que demandaban y á gritos pedian la miseria y justicia, justamente resentidas por el mal proceder y comportamiento de estos.

En diferentes ocasiones los representantes y delegados de las mencionadas industrias, intentaron, no la lucha, sino la conciliacion, arreglo y transaccion en tales diferencias con los capitalistas fabricantes, quienes sordos fueron á lan justas quejas (como de ello puede responder el Excelentísimo gobernador de esta provincia, Sr. Moncasi) sin que hubiesen obtenido, no la avenencia que procuraron, ni aun la mas ligera satisfaccion. Obligados y reducidos, pues, por lan aflictiva situacion, se decidieron á parar su trabajo en el mes actual, dispuestos à no volver á él, si los fabricantes no mejoraban la retribucion de su

Ante tal actitud y decision, conociendo la hon-

radez, razon y buena fé de los trabajadores en huelga, se presentaron y ofrecieron como mediadores en tal conflicto los ciudadanos Juan Aleu, Pablo Alsina y gebernador civil señor Escoriaza, (à quienes dan un millon de gracias los obreros, por sus buenos oficios), los que ya entendiéndose con los unos, ya con los otros, dieron los convenientes pasos para transigir tal cuestion sin que à pesar de las muchas entrevistas, hubiesen conseguido más que reconocer la honradez, lealiad, franqueza y justicia de los obreros, al lado de la doblez, cinismo y retraimiento de los fabricantes.

Altas, aunque justas las proposiciones por los trabajadores presentadas que reclamaban el planteamiento de las tarifas que rigieron hasta el año 56, como pago y retribucion del trabajo, proposiciones de mil vueltas y reuniones, fueron deshechadas haciéndose por los fabricantes otra nueva y mas baja, cual fué el aumento del cinco por ciento de retribucion sobre el precio del que mas pagaba en las referidas industrias, lo que en fuerza de necesidad y del deseo de transigir, acepta, ron los trabajadores. La base del nuevo arregloó sea la propoposicion hecha y firmada por mas de cincuenta fabricantes ante el Gobernador Civil, y aceptada por la clase obrera á instancia de Aleu, parecia que el término debiera ser de talcuestion, y de que desde tal momento principiarán los trabajos: pero ¡quien lo creyera! los proponentes, los que mas interesados debian estar en la no paralizacion de sus industrias no abren sus fabricas, no llaman á los trabajadores; y en tanto esto dejan de hacer, aparecen acusaciones é invenciones calumniosas en algunos periódicos de esta capital, sugeridas sin duda por aquellos que pretenden volverse atrás, anular esa pequeña concesion y seguir dictando la ley á su gusto, al desvalido

Sépase pues la verdad, dése la razon à quien la tenga, y téngase por último entendido que los obreros «hiladores, tejedores y jornaleros» despues de haber aceptado la proposicion de aumento del cinco por ciento, no hicieron ni presentaron exigencia alguna, como calumniosamente aseveran los periódicos referidos.

Esta ha sido nuestra conducta; que nadie por cierto, encontrará censurable y que digna de imitar seria por otros trabajadores si en tal situacion se encontraran, obrando con la derechura, lealtad, orden y justo respeto á los demás, cuallo hicieron y practicaron los que suscriben.

Barcelona 29 Agosto de 1869.

Por los hiladores, su director: Clemente Bover. —Por los tejedores en telares mecánicos, su di-rector: Francisco Nebot.—Por clase de jornal, su director: Bartolomé Llussia.

Muchos progresistas van abriendo los ojos y comprendiendo que se ha abusado de su buena fe, imprimiendo à la política del Gobierno un rumbo conocidamente unionista y reaccionario.

Para acordar la linea de conducta que deben seguir en las actuales circunstancias, varios miembros de los mas antiguos é influyentes de la tertulia progresista han pedido que se convoque à funta general, y aun que para evitar que se tomase ese acuerdo se presentó la otra noché en dicha tertulia el Sr. Sagasta, escoltado por el Sr. Topete, no consiguió apartarlos de su liberal

El Sr. Sagasta, que no perteneció al partido progresista hasta 1854, y que desconoce sus tradiciones, sus genuinas tendencias, y sus fuerzas veteranas, cree sin duda que todos los progresistas están hechos á imagen v semejanza de los neófitos que le rodean y que no lienen mas vínculos con aquel partido que los del presupuesto.

Si el Sr. Sagasta no se hubiera desvanecido con el poder y con las adulaciones interesadas de los unionistas y de los farsantes, habria procurado ante todo, identificarse con su partido y satisfacer sus legitimas aspiraciones. Por no escuchar los consejos de los buenos y consecuentes liberales, ha incurrido en graves errores y merecido la calificación de pastelero, que si Dios no le llama à buen camino, se cambiara en breve por otra un tanto mas significativa

En cuanto al Sr. Topete, los progresistas que conservan la memoria harán poco caso de sus indicaciones, no viendo en él sino al diputado moderado de hace cuatro años, al ministro unionista reaccionario, y al mas tenaz partidario de Cain II.

(De lo Igualdad.)

Si hemos de creer á los amigos del Gobierno, aver ó antes de ayea contrató el ministro de Hacienda un nuevo empréstito de cien millones. Es el quinto en los diez meses que lleva de vida el Gobierno de la coalicion.

To sold the form the sold of the To

¡Cada des meses un empréstito! Esto es hor-

rible. Parece que hay un interés decidido en deshonrar á la Revolucion, como si esta pudiera ser responsable de los funestos desaciertos de los falsos revolucionarios.

Los progresistas de Quintanar de la Orden han dirigido à nuestro colega El Pueblo una comunicacion adhiriéndose al partido republicano.

Damos la mas cordial bienvenida à los nucvos republicanos do Quintanar, que, como otros muchos y muy probados progresistas de otros puntos, van separándose de los que han hecho causa comun con los enemigos de la libertad.

Leemos en La Igualdad:

Con viva satisfaccion insertamos la siguiente profesion de fé politica que hacen los progresistas de Felix, poblacion importante de la provincia de Almería. No nos estraña tan noble y patriótica conducta. Hay en el seno del antiguo partido progresista muchos patricios esclarecidos que, atentos, mas bien que á sus particulares intereses, al bien de la patria y à su engrandecimiento, no pueden ver con indiferencia ese horrible maridaje en qua vive su partido con los eternos enemigos de los derecbos y las libertades del pueblo, con los unionistas, cuya historia es una serie no interrumpida de despilfarros, de inmoralidad, de lágrimas y sangre; horrible maridaje que amenaza sumirnos de nuevo en la mas espantosa reaccion, si el partido republicano, con un poderoso arranque, no libra à este desgraciado pais de las garras de sus eternos esplotadores.

Reciban, pues, los ex-progresistas de Felix el fraternal abrazo que les envia la Redaccion de

La Iqualdad.

COMITÉ DEMOCRATICO REPUBLICANO DE FELIX.

Habiéndose convencido los progresistas de este suelo de la marcha torpe y reaccionaria del Gobierno actual, se adhieren en todo y por todo al partido republicano, como el único capaz de conservar la libertad en esta desventurada patria.

Como se espresa en el acta que adjunta remito, se formó un comité de ciudadanos decididos y profundamente republicanos, como el medio mas eficaz de hacer triunfar nuestra santa causa.

Salud y fraternidad.

Componen dicha comision local los ciudada-

nos siguientes:

Presidente, Francisco Cortés.-Vicepresidentes: Antonio Baeza y Juan de Dios Amat.-Vocales: Antonio Gonzalbez, Diego de Flores Navarro, Domingo Amat Hernandez, José Perez, Juan Ibañez, José Ibañez, Ramon Amat, Gabriel Soler Salvador, Tomás Jimenez, Gerónimo de Búrgos, Diego Ibañez Baeza, Antonio Ibañez Navarro, Francisco Baeza, Luis Amat, Clemente Florez, Francisco de Florez Muñoz, Manuel Ibañez -- Secretarios: Joaquin Garcia Zapata y Lorenzo Garin Ros.

Felix 19 de Agosto de 1869.

Leemos en El Pueblo:

Aun cuando se había anunciado como asunto resuelto, no parece que se reune *por ahora* la comision de Constitucion que habia de redactar el proyecto de ley para elegir monarca. Se lo participamos à La Politica con el sentimiento que es natural que nuestro colega esperimente.

El periódico monàrquico-democrático Las Cortes reconoce con laudable franqueza que los decretos sobre Ultramar publicados en la Gaceta del domingo son insuficientes y que es initil y ridiculo cambiar los hombres si no se han de cambiar las leyes.

Leemos en La Politica:

«Sigue en la tertulia progresista la marejada con motivo de los acuerdos tomados por el Gobierno en la cuestion de los obispos.

Segun se deduce de un ambiguo suelto que publica ayer el diario noticiero, los Sres. Topete

y Sagasta estuvieron anteanoche en la susodicha tertulia con el objeto de hacer desistir de su propósito à los individuos de ella que habian conce-bido la idea de convocar á junta general; pero los autores de la proposicion se negaron a reti-rarla, y quedó resuelto hacer la convocatoria pa-ra el dia 20 de Setiembre, en que estará ya de regreso el general Prim.

Segun nuestras noticias, el Sr. Sagasta estuvo elocuentisimo y hasta patético; pero no hizo efecto entre sus correligionarios, los cuales le acusaban en voz baja de pastelero llegando alguno al punto de llamarle à media voz clerical.

¡Buena San Francia se va á armar cuando regrese el general Prim y se reuna la junta general! Algunos miembros de la tertulia no ocultan ya que hay que pedir esplicaciones à Ruiz Zorrilla y exigir se cambie totalmente el Ga-binete, formando el general Prim uno nuevo que presente un proyecto para la separacion de la Iglesia y el Estado.»

Esto no necesita comentarios por ahora.

Parece fuera de toda duda que Napoleon se ha negado á recibir al general Prim. Ya sabemos que los ministeriales harán prodigios de talento para velar el hecho; mas las idas y venidas del general no dejan lugar á duda. El emperador bace hoy grandes caricias à los borbónicos. No puede perdonar à la Revolucion de Setiembre el haber despertado el espíritu público en su pais. Esta es la verdad de los hechos.

He aqui como han acogido la amnistia concedida por el pequeño Napoleon, los hombres mas eminentes del partido liberal de Francia que se hallan desterrados á consecuencia de los acontecimientos políticos:

«Nadie esperará de mi que conceda un momento de atencion á esa cosa que se llama la amnistía. En la situacion de Francia, el deber nos impone una protesta absoluta, inflexible, eterna. Fiel al compromiso que he aceptado con mi con-ciencia, compartiré hasta el fin el destierro de la libertad. Cuando la libertad vuelva à Francia, yo volveré con ella.—(Victor Hugo).

Si estos hombres tienen razones decisivas pa-

ra creer que su vuelta al suelo natal los colocaria en la impotencia de servir la causa de su pais, deben permanecer alli donde pueden espresar li-bremente su pensamiento. Servir á la Francia dentro del territorio francés, nos es imposible; servirla fuera es nuestro único recurso, al menos hasta que haya canviado la política del imperio.
—(Luis Blanc).

El edificio está coronado. El imperio ha calmado sus injurias hácia nosotros, amnistiándonos. Insulto, lazo ó amor del porvenir nos amnistía; pero nosotros no lo amnistiamos à él. Despues de haber osado castigar, se atreve à perdonar. Asi consuma la usurpacion: no tiene el derecho de hacer gracia, ni el derecho de proscribir. El derecho de gracia solo va unido al derecho de castigo y este nos pertenece contra él.—(Félix

Yo no soy ni un acusado, ni un condenado:
Ho sido arroiado de mi pais sov un proscripto. He sido arrojado de mi pais por la fuerza, por haber permanecido fiel à la ley y al mandato que habia recibido de mis conciudadanos. Los que tienen necesidad de ser amnistiados, no son los defensores de las leyes, sino los que las destruyen. No se amnistía el derecho y la justicia.—(Edgard Quinet).»

* * Tomamos de La Razon periódico de Barcelona:

«Aver por la mañana al ir á trabajar los obreros á la fábrica de Juncadella, encontraron las puertas cerradas, diciéndoles que el dueño de la fábrica había salido para París. El desenlace que quieren dar los fabricantes á la huelga es por demás honroso y patriótico. Como este paso sabemos que lo han dado otros varios fabricantes, fácil es colegir las penalidades que tendrán que sufrir los desdichados padres de familia que quedan sin recursos y sin trabajo para proporcionar á sus hijos y esposa el indispensable pan.»

Tomamos de El Otro las siguientes

DEFINICIONES.

Qué es el Estado? El Estado es el papaito de todos los mortales. (El Cascabel.)

El Estado soy yo.

(Un rey de derecho divino.)

El Estado es una California.

(Un presupuestivoro.)

El Estado es un conjunto de los poderes pú-

(Un demócrata.)

El Estado es un mónstruo cuya hambre jamás se vé satisfecha.

(Un contribuyente.)

El Estado es la congregacion de todos los enemigos de la Iglesia, bajo un jefe visible; el presidente del Consejo de Ministros.

(Un obispo.)

«Si no se paga al clero, dice La Regeneracion, no se le puede pedir que trabaje, porque está escrito que es digno el operario de su recom-

Estas líneas revelan las elevadas ideas que el periodismo clerical tiene respecto al sacerdocio.

¡Qué sublimidad!

El arzobispo de Granada dice que habrà que cerrar las iglesias.

Hombre, quisiera yo ver una huelga de curas! No me he espresado con exactitud, porque huelga de curas se vé todos los dias y à todas

Lo que he querido decir es que me gustaría ver à los curas en greve como à los obreros ca-

Dicen por ahí algunos amigos del general Serrano, que este no tiene sus ojos puestos en el trono, pues su sencillo carácter le impide pensar en semejante encumbramiento.

¡O! ¡Que modestia!

BERTHER THE CITY OF THE PERSON OF THE -Pero por qué llora Vd. tan amargamente,

buena mujer! -Ah! como el señor cura murió en campaña y à las viudas de clérigos no nos señalan pension alguna! Figurese Vd. si no es para llorar la desgraciada horfandad en que me ha dejado mosén

Qué hacen los franceses con los carlistas.
 Los internan.

¿Y los españoles?

-Los dan linternazos.

- ¿Qué es un obispo ante los católicos apostólicos romanos.

-Un príncipe de la Iglesia.

-¿Qué es ante su mayordomo?

Su Ilustrísima.

¿Qué es ante Ruiz Zorrilla? -Un Reverendo.

-¿Qué es ante la Razon? -Un hombre.

—¿Oué es ante Dios?

-Un gusano.

-¿Y ante la muerte? -Nada.

-¿Y ante la Revolucion?

-Menos.

-¿Que puede ser un millon ante nn patriarca de las Indias?

-Puede ser cogido.

-¿Y no podria ser devuelto?

-Podrán volver la Borbon y muchos tunos de marca, que se fueron à paseo; Pero évolver el millon tomado por el Patriarca de las Indias? No lo creo.

Pensamientos regios.

No hay olor mas agradable que el que despide el cadáver de un enemigo.

CÁRLOS IX DE FRANCIA.

Si es preciso hacer en los Paises Bajos una

guerra de exterminio, hacedla, que quiero mas quedarme sin súbditos que tenerlos herejes. Si mi hijo es protestante, yo mismo llevaré sobre mis hombros la leña que haya de formar la pira donde sea quemado.

FELIPE II

No hay mas ley que mi voluntad.

FELIPE V.

¡Despues de mí que venga el diluvio!

LUIS XV.

Mas siento que se me muera un caballo que un soldado, porque aquellos me cuestan el dinero y estos no tengo mas que pedirlos para tenerlos.

FERNANDO VII.

He de ver á los españoles vestidos de estera

MARÍA CRISTINA.

¿Para cuando guardas la artillería? ¡que juegel ¡que juegue!

ISABEL DE BORBON.

Mas vale hacerse temer que amar.

CRISTINA DE SUECIA.

Al enemigo ó no se le toca ó se le extermina.

LUIS XI.

ANUNCIOS.

COLEGIO DE 1. Y 2. ENSEÑANZA

Y ACADEMIA MERCANTIL.

Establecido en la calle Mayor, núm. 80, piso 1.º

LÉRIDA.

Este Colegio admite internos y medio pensionistas para la enseñanza primaria, y preparaciones especiales.

Los internos satisfacen por manutencion y toda asistencia 10 duros mensuales.

Los medio pensionistas 6 duros id.

Además de la enseñanza del Colegio, se dá particularmente é independientemente de esta, otra enseñanza especial à cargo del Director de esta seccion. Queda abierta la inscripcion hasta el 20 del corriente admitiéndose hasta el número de 12 colegiales; 6 internos y 6 medio pensionistas.

Clase especial de párvulos agregada al Colegio de 1.º y 2.º enseñanza de Lérida, calle Mayor, 80, principal.

Se admiten los niños desde la edad de tres años. Estos alumnos pagarán solamente 8 rs. al mes y podrán estar siete horas diarias en el Colegio. 1-2

Lérida: Imp. de José Sol é hijo.